

COP21: Movimientos sociales y sus aliados llaman a la transformación de los sistemas alimentarios

Paralelamente a la conferencia sobre el clima en París, los movimientos sociales y sus aliados dentro de la 'Convergencia Global de luchas por la tierra y el agua' se levantan por la justicia climática y las soluciones reales a la crisis climática.

El actual sistema alimentario actual es responsable de entre el 44 y el 57 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero en el mundo, una gran parte de los cuales provienen de la agricultura corporativa a gran escala. Estas emisiones por parte de los agronegocios están especialmente vinculadas a la deforestación, y son el resultado de la expansión de los monocultivos, los métodos de producción agroindustriales dependientes de los combustibles fósiles – tales como gasolina, fertilizantes, pesticidas, ganadería industrial, transporte y almacenamiento de mercancías, procesado y envasado de alimentos, y una enorme cantidad de alimentos desechados.

Los pequeños productores de alimentos, incluyendo campesinos, pueblos indígenas, cazadores y recolectores, agricultores familiares, trabajadores rurales, moradores de los bosques, ganaderos y pastores, pescadores y población urbana están afectados cada vez de forma más directa por los impactos de la destrucción del clima y las consiguientes violaciones de derechos humanos. Instan a una transformación radical de los sistemas alimentarios hacia modelos basados en la soberanía alimentaria y la agroecología, que se basan en pequeños productores de alimentos y el acceso de las comunidades tanto a la tierra y su control como a otros recursos naturales que dan vida.

Los movimientos sociales denuncian las falsas soluciones a la crisis climática que discuten los gobiernos y en gran medida están dictadas por el sector empresarial, tales como la agricultura climáticamente inteligente, los mercados de carbono (REDD/REDD+), captura y secuestro de carbono, el fracking, la energía hidroeléctrica y la Iniciativa de Carbono Azul. Presentadas como "soluciones" a la crisis climática causada por la acción humana, profundizan en la privatización y financiarización de la naturaleza y llevan a un mayor acaparamiento de los recursos, desposesión de las personas, y violaciones de derechos humanos. Esto no es ninguna sorpresa, ya que los mismos actores que en primer lugar son en gran parte responsables de la destrucción ecológica, y que sirven al propósito de preservar el actual sistema alimentario industrial y económico, proponen estas falsas soluciones.

La convergencia y sus miembros subrayan el hecho de que todo esto no es sobre alternativas; sino sobre soluciones reales. Estas soluciones reales a la crisis climática no vendrán desde el modelo industrial actual, sino que están ancladas en las prácticas de las comunidades locales - y que están siendo desarrolladas y vividas por las comunidades todos los días en todo el mundo. Una comunidad de las soluciones reales diversas y localmente adaptadas es que se construyen sobre las necesidades y los derechos de los trabajadores rurales y sus aliados urbanos. Piden cambios sistémicos y un cambio fundamental distanciado de las propuestas que se desarrollan por y para una élite minoritaria. Una parte importante de la respuesta al cambio climático es la transformación de nuestros sistemas alimentarios basados en la agroecología y la soberanía alimentaria.

La comida es un tema central en la discusión sobre el clima y es el momento de hacer un cambio de paradigma en nuestros modos de producción, distribución y consumo para confrontar la crisis

climática generada por el hombre. El control de los pueblos sobre la tierra, el agua, la pesca y las semillas es una condición previa para la justicia climática y la realización de los derechos humanos.

Únete a nuestro evento en París "El enfriamiento del planeta: Comunidades en la línea del frente lideran la lucha".

Siga las últimas actualizaciones vía @Land_Water